IdeAs

Idées d'Amérique

17 | 2021

Villes et culture dans les Amériques

Patrimonio, espectáculo y crisis. Una mirada al Centro Histórico de Quito en tiempos de estallido social y pandemia

Patrimoine, spectacle et crise. Un regard sur le centre historique de Quito en temps de mobilisation sociale et de pandémie

Heritage, spectacle and crisis. A view towards Quito's Historical Center in times of social struggle and pandemic

Lucía Durán

Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/ideas/10123>

DOI: 10.4000/ideas.10123

ISSN: 1950-5701

Editor

Institut des Amériques

Referencia electrónica

Lucía Durán, «Patrimonio, espectáculo y crisis. Una mirada al Centro Histórico de Quito en tiempos de estallido social y pandemia», *IdeAs* [En línea], 17 | 2021, Publicado el 01 marzo 2021, consultado el 03 junio 2021. URL: <http://journals.openedition.org/ideas/10123> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/ideas.10123>

Este documento fue generado automáticamente el 3 junio 2021.

IdeAs – Idées d'Amérique est mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.

Patrimonio, espectáculo y crisis. Una mirada al Centro Histórico de Quito en tiempos de estallido social y pandemia

*Patrimoine, spectacle et crise. Un regard sur le centre historique de Quito en
temps de mobilisation sociale et de pandémie*

*Heritage, spectacle and crisis. A view towards Quito's Historical Center in times
of social struggle and pandemic*

Lucía Durán

La ciudad patrimonial, un espectáculo en disputa

Imagen n° 1: Día final del estallido social de octubre 2019 en la Plaza de la Independencia, Centro Histórico de Quito.

Durán, L., 14 de octubre de 2019

- 1 La anterior imagen fue registrada en el Centro Histórico de Quito, en la calle García Moreno, vía principal de acceso hacia la Plaza de la Independencia y la sede presidencial de Ecuador, la mañana posterior al mayor estallido social producido en el país en las últimas dos décadas. El reconocimiento a Quito como patrimonio mundial¹ en 1978 por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) se basó en su valor como conjunto arquitectónico, su apreciación artística y urbanística y en la persistencia de una traza o damero colonial que resistió al tiempo, entre otros criterios. Al mismo tiempo que puso en valor la ciudad colonial y su historia hispana, se instaló una marca patrimonial indeleble sobre el centro histórico, referente ineludible para imaginar este espacio en el presente.
- 2 Sin embargo, existe consenso entre los expertos que fue el terremoto de 1987 el que devolvió la mirada pública al centro histórico y detonó, por efecto de la catástrofe y la evidencia de la vulnerabilidad material y social de la monumentalidad, una política de recualificación cultural sostenida. Se creó un andamiaje institucional y financiero² para su gestión que, sumado a técnicos y capitales de cooperación, construyeron el caso de Quito como uno de los más emblemáticos en la patrimonialización de centros históricos.
- 3 No obstante, la invención (Hobsbawm, E. y Ranger, T., 1983) de Quito como una ciudad patrimonial se prefiguró en las primeras décadas de siglo XX y estuvo informada por varios procesos de orden estético, político y socio-económico correlativos al proceso de construcción de la nación moderna en la primera mitad del Siglo XX (Kingman, E., 2008; Salgado, M., 2004; Bustos, G., 2017). Intelectuales conservadores e hispanistas contribuyeron a estabilizar un imaginario de ciudad a partir de su valor cultural y de

culto, subrayando su excepcionalidad monumental-colonial universalista, su legado histórico hispano-colonial y un vasto patrimonio artístico religioso emblemático del barroco americano. Este discurso se produjo en tensión ideológica con intelectuales indigenistas que buscaron redefinir el lugar de lo indígena en la historia nacional (Kingman, E., 2008) y replantear sus orígenes. No obstante, la temprana idea de ciudad monumental formulada por los hispanistas se oficializó y contribuyó a posicionar a Quito como un museo y una reliquia arquitectónica (Capello, E., 2004: 72), referencias ineludibles en las narraciones de identidad y en la política cultural de la ciudad en el presente.

- 4 Al tiempo que la ciudad se proyectó como espacio de contemplación excepcional, se estableció también su valor de cambio. Hoy en día, los centros patrimonializados como el de Quito están plenamente integrados a las dinámicas del sistema capitalista y fuertemente articulados al desarrollo de industrias como la turística, cultural, inmobiliaria y al desarrollo urbano (Zukin, S., 1987; Lacarrieu, M., 2011). En este sentido, Otilia Arantes (2002) nos propuso hablar de un “giro cultural” dentro del urbanismo contemporáneo, como un proceso en que cultura, arte, patrimonio, paisaje y otras nociones han sido fuertemente movilizadas en términos de un recurso que da paso a la valorización económica y simbólica de lugares (Yúdice, G., 2008).
- 5 La actual vitalidad de lo estético-patrimonial en las políticas culturales y urbanas relativas a los centros históricos coincide con su creciente fetichización en el contexto de espectacularización a escala global (Delgado, M., 2014). Tal como lo formuló Guy Debord hacia fines de los años noventa, al revisitar su noción de espectáculo, los patrimonios son “cada vez más seleccionados y puestos en perspectiva según las conveniencias del espectáculo, no existe más algo, en la cultura y en la naturaleza, que no hay sido transformado y contaminado de acuerdo a los medios e intereses de la industria moderna”³ (1998).
- 6 Ahora bien, los usos espectaculares de este recurso patrimonial persiguen objetivos diversos. En el caso de las ciudades latinoamericanas, se ha observado la influencia de formas de producción estética/escenográfica de lo urbano (Zukin, S., 2010) inspiradas en experiencias europeas de recualificación cultural de territorios como el llamado “modelo Barcelona” o el “caso Guggenheim” de Bilbao⁴, en que se intervienen lugares promoviendo su desarrollo económico y su “recomposición espacial, estética y social” ...para volverlas atractivos sitios de entretenimiento, consumo visual y estético.” (Girola, F., et al. 2011: 27).
- 7 Estas intervenciones con frecuencia han incluido la renovación de plazas, parques, edificaciones, luminarias y mobiliario urbano, la instalación de corredores y espacios culturales y gastronómicos, el impulso a desarrollos inmobiliarios para la atracción de nuevas clases y consumidores, grandes espacios culturales y recreativos, entre otros. Son procesos que han contribuido a naturalizar la experiencia patrimonial como una experiencia espectacular, constituyendo lo que Daniel Hiernaux llama un “imaginario patrimonialista” de tipo nostálgico ligado a la preservación, pero también al turismo y a la gobernanza neoliberal urbana (2012: 100).
- 8 Si bien algunas intervenciones se presentan como tendientes a garantizar el derecho a la ciudad, en términos de cultura, espacio público y patrimonio, también pueden ser leídas desde su racionalidad gubernamental en términos de administración de poblaciones (Kingman, E., 2008). Es decir, al intervenir urbanísticamente en espacios urbanos considerados públicamente como degradados, como los centros históricos, se

busca despojarlos del conflicto o pacificarlos, sin que ello implique necesariamente atender a las estructuras de desigualdad socioeconómica y racismo reproductoras de marginalidad y desigualdad en el espacio urbano. El programa estético-político de lo patrimonial se impondría así sobre el derecho a la ciudad de los sectores más vulnerables (Carman, M., 2006; Durán, L., 2015; Lacarrieu, M., 2014).

- 9 No obstante, la perspectiva de la espectacularización por sí sola corre el peligro de invisibilizar que tanto lo urbano como lo patrimonial se producen en términos de conflicto. En los centros históricos, los actores sociales son capaces de disputar y resistir de maneras creativas o violentas la imposición de ciertos modelos productores de desigualdad y de establecer formas alternativas de producción de lo urbano. En este sentido, producen lo que Rogério Proença Leite denomina “contra usos” sobre la espacialidad, es decir: “prácticas cotidianas que confrontan el espacio disciplinado para subvertir los usos esperados, creando rupturas prácticas y simbólicas dentro del espacio”⁵ (2013: 284).
- 10 A contrapelo del discurso autorizado sobre los centros históricos - enfático en la forma y el valor arquitectónico, histórico o estético -, los aportes de la antropología han permitido observar estos lugares desde la experiencia cotidiana, en que los sentidos de fijeza de la monumentalidad se trastocan. Prácticas diversas que van desde formas de desobediencia a las nuevas regulaciones de los espacios patrimonializados, hasta intervenciones físicas y disruptivas sobre la materialidad monumental, disputas por la vivienda y el derecho a habitar los espacios o por instalar imágenes y memorias alternativas, nos permiten comprender cómo la patrimonialización excede el campo experto y se articula “con el entramado social, la organización y la renovación de la ciudad, el gobierno de poblaciones, las políticas de la memoria y las políticas estéticas que definen los usos de los espacios.” (Durán, L. *et al.*, 2014: 2).
- 11 Una amplia literatura⁶ nos ha permitido comprender los procesos de recualificación en el centro histórico de Quito y su amplia legitimidad política. Al mismo tiempo, perspectivas antropológicas, sociológicas e históricas contemporáneas han enriquecido su comprensión como un terreno de disputa por el espacio urbano, la memoria colectiva y la identidad étnica (Kingman, E. *et al.*, 2012) y han abordado los impactos sociales de la recualificación relativos a formas de desigualdad, estigmatización social y desplazamiento de poblaciones (Durán, L., 2015; Kingman, E. *et al.*, 2012)
- 12 A más de cuatro décadas de la patrimonialización de Quito, existen transformaciones en cuanto a la relación que quienes habitan estos espacios urbanos establecen con el sentido oficializado de lo patrimonial. Por un lado, esta relación ha ido mutando desde una política cultural basada en el paradigma de la conservación, la defensa de la ciudadanía patrimonial o la construcción de repertorios de memoria que atienden a lo barrial y local, producidos en términos de “una voluntad clara de abrir el concepto de patrimonio y de vincularlo estrechamente con el de cultura” (Burgos-Vigna, D., 2015), hacia apropiaciones diferenciadas y disputas por el derecho a la ciudad que exceden a la mirada patrimonialista.
- 13 La experiencia antropológica nos ha mostrado cómo el patrimonio ha pasado de ser un espacio de consenso para convertirse en un vehículo de audibilidad y visibilidad de gran interés en las disputas urbanas (Durán, L. *et al.*, 2014). En la última década, el centro de Quito ha experimentado nuevas formas de organización desde grupos vecinales que reclaman patrimonio para disputar las formas de estigmatización de los lugares y personas, el desplazamiento de habitantes, la libertad de tránsito, el derecho

al trabajo y el derecho a la ciudad, entre otros aspectos. Al hacerlo, subvierten las formas de disciplinamiento establecidas frente a los cuerpos y a la memoria y representan puntos de fuga en los modelos urbanos hegemónicos, es decir, se constituyen en formas de emancipación de lo espectacular a través de las cuales, como plantea Jacques Rancière (2000): los sujetos son capaces de transformar la representación en experiencia y, al hacerlo, intervienen y transforman los mundos que habitan.

- 14 A continuación, nos proponemos contribuir a la reflexión sobre estos procesos a partir de un ejercicio abierto y una etnografía en proceso. Observamos el centro histórico en dos contextos específicos de crisis, el estallido social de octubre de 2019 en Ecuador y la pandemia de 2020, para indagar en las transformaciones del valor de lo espectacular, así como en los contra usos sociales de lo patrimonial.

Octubre: un patrimonio intervenido por el estallido social

- 15 ¿El posible subvertir el valor aurático y espectacular del patrimonio en tiempos de estallido social? Antes afirmamos que la experiencia antropológica nos permite observar constantemente puntos de fuga en los modelos urbanos hegemónicos, en tanto formas de emancipación de lo espectacular. Las transformaciones sociales y políticas en Latinoamérica nos han permitido revisar los procesos de patrimonialización mostrando su carácter histórico, político y altamente selectivo, sus jerarquías de valor y relaciones de poder. También, la forma cómo es usado, apropiado y disputado en contextos de recualificación cultural urbana que afectan el derecho a la ciudad (Durán, L., 2019).
- 16 La crítica antropológica al patrimonio ha expuesto, por un lado, su sentido dominante, situándolo como un discurso autorizado sobre el pasado y, por otro lado, lo ha historiado como una construcción social cambiante, polisémica y producto de la agencia humana (Smith, L., 2016; Prats, L., 1997; Arantes, A., 2014). En este sentido, se impone “deshacer la red de conceptos en los que se halla envuelto” (García Canclini, N., 1999: 16), como la política y la gubernamentalidad, las desigualdades sociales, la política social y la segregación urbana o la comunicación y la industria cultural; para de este modo mostrar sus efectos sobre lo social.
- 17 Los centros históricos, por su simbolismo, monumentalidad y por la densidad de tiempos que los constituyen, han sido escenario de disputa por la hegemonía a lo largo de la historia. Aún en contextos de gubernamentalidad neoliberal o espectacularización, el espacio siempre es producido de modos diferenciados desde las prácticas sociales, tal como lo plantea Francisca Márquez (2014: 192):
- Ciertamente las formas institucionales de la monumentalidad ordenan las prácticas, las “formatean” e invitan a disposiciones y lenguajes específicos. Pero si el patrimonio genera una “audiencia cultural”, como se le ha llamado recientemente, prescribiendo la relación; dicha audiencia y sus prácticas también hacen patrimonio. En estos términos, en la provocación de la monumentalidad, también está la posibilidad del cambio cultural.
- 18 Nos interesa mostrar, de manera fragmentaria, algunos de los acontecimientos sobre el estallido social de Ecuador en octubre de 2019, un levantamiento popular cuya fuerza y violencia sacudió a una sociedad que, por cerca de diez años bajo el gobierno previo⁷,

había vivido bajo formas de persecución y criminalización de la protesta social. En un contexto de crisis económica, fueron las medidas económicas como reformas laborales, la liberación de precios de combustibles y el anuncio de eliminación de subsidios - anunciadas por el gobierno de turno el primero de octubre - las que detonaron un estallido social sin precedentes en la década. El anuncio gubernamental⁸ trajo aparejadas movilizaciones a nivel nacional, en que participaron transportistas, estudiantes, maestros, sindicatos y, de manera protagónica, la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador), actor político decisivo en la vida democrática del Ecuador.⁹

19 El 1° de octubre de 2019, el Centro Histórico de Quito atardeció en medio de oleadas de manifestantes, gases lacrimógenos y control policial y ello marcó el inicio de nuevas formas de habitar el espacio urbano. Desde entonces hasta hoy, por efecto de la pandemia, el miedo intervino en las prácticas sociales entre la creciente inestabilidad política y la profundización de una grave crisis económica. El espacio más simbólico de la ciudad, la Plaza de la Independencia, en dónde se ubica la Presidencia de la República, fue cercada con vallas de metal y alambradas, que ya estuvieron apiladas ahí años antes, para prevenir otros estallidos en un contexto de criminalización de la protesta social. El centro histórico de Quito se militarizó en medio de sucesivos estados de excepción y toques de queda impuestos a la población para el control de las crecientes protestas.

20 Por efecto de estructuras de desigualdad, exclusión y violencias persistentes, en tres ciudades latinoamericanas, Quito, Santiago y Bogotá, se produjeron estallidos sociales consecutivos. En el caso de Quito, la intervención sobre la materialidad, a través de actos simbólicos de destrucción, incendio, grafiti y toma de monumentos y lugares, así como disputas en la esfera pública interpellaron el sentido mismo del patrimonio y dieron cuenta de contra usos y prácticas contra-hegemónicas que se formulan en momentos de crisis.

Este lugar (El Arbolito) es un lugar muy emblemático para nosotros los pueblos indígenas del Ecuador, ya que este ha sido el espacio de la lucha, de resistencia...es preocupante que no hay la respuesta, la voluntad política del presidente Lenín Moreno.

(Entrevista a representante indígena, Video de Diario *El Universo*, 11 de octubre de 2019)

21 Mientras en las calles se formaban barricadas de trabajadores, estudiantes, mujeres y representantes de organizaciones indígenas, que ardían hasta la madrugada y que involucraban violentos enfrentamientos y formas de represión estatal, la protesta crecía en indignación y potencia a lo largo de los días¹⁰. En las calles, se hacía visible la presencia contundente de los cuerpos de estudiantes, mujeres e indígenas como primera línea de protesta. Los medios oficiales hablaban de vandalismo, de infiltrados del anterior gobierno, de reclamos sectoriales sin mayor trascendencia, entre otros discursos que intentaban minimizar la dimensión de las movilizaciones y el sentido de la protesta. Los medios alternativos daban cuenta de otras historias: movilizaciones nacionales, heridos y muertos.

22 El teatro de la lucha simbólica, lugar de encuentro y organización, fue el Parque del Arbolito, antiguo estadio de la temprana modernidad andina ubicado a la entrada del Centro Histórico. Lugar histórico equidistante del edificio emblemático de la vieja política cultural, la Casa de la Cultura Ecuatoriana, de la Asamblea Nacional y frente al edificio de Contraloría General del Estado, incendiado en las protestas. Es un espacio

aún hoy marcado por las huellas de la protesta, inhabilitado, quemado y grafitado con las mismas consignas de octubre. Frente al él, en el parque, colectivos sociales instalaron placas de memoria con los nombres de los caídos. A estas marcas territoriales de la lucha y la memoria se sumaron las de familias venezolanas en diáspora que instalaron vivienda improvisadas en el parque El Arbolito, escenario central del estallido.

- 23 Se produjeron disputas violentas en varios intentos de la población de llegar hasta la Plaza de la Independencia y la Presidencia, acto simbólico que en el pasado implicó la caída de presidentes. Sin embargo, el Presidente había trasladado la sede del gobierno a Guayaquil y las calles del centro estaban fuertemente valladas y militarizadas. El movimiento indígena ingresó masivamente a la capital el 7 de octubre y el estallido sólo creció en indignación hasta alcanzar su punto más álgido el día 9 de octubre. Tras negociaciones múltiples se establece un acto final de mediación en que participan el gobierno, el movimiento indígena, la iglesia y NNUU el domingo 14 de octubre. Las protestas culminaron con la derogación del decreto 883 y el anuncio de un nuevo decreto a consensuar. Asimismo, con la promesa de volver a la calma y el llamado a una gran minga por la ciudad que, como señala un reportaje, se produjo también en términos de conflicto:

Aunque la denominada “Minga por el amor a Quito” se proclamó pacífica, hubo un grupo de personas que, gritando consignas, sacaron a medios de comunicación. La devastación en la que quedó ese sector [Ejido] fue inmensa, adoquines por doquier, piedras y palos fuera de su lugar, y un profundo olor a gas lacrimógeno y polvo invadían cuerdas enteras.

(Reportaje "Minga por Quito", RTIS *La Noticia*, 14 de octubre de 2019)

- 24 Luego de las negociaciones, los actores de la lucha social, estudiantes, voluntarios e indígenas, auto convocados, se dieron encuentro en el lugar para recoger los escombros de la protesta en el Parque El Arbolito. Al mismo tiempo, las políticas de disciplinamiento del espacio urbano se activaron desde la municipalidad de la ciudad que proclamaba: "Queremos a nuestra ciudad linda, limpia y necesitamos de ti, de todos. Los quiteños somos solidarios y veremos a Quito grande otra vez". Para los medios oficiales y las voces autorizadas, la ciudad había sido vandalizada y la intervención sobre el patrimonio demandaba una gesta ciudadana sin precedentes.

Quito en primer lugar es una ciudad patrimonial. Tiene un Centro Histórico que hay que cuidar, preservar, y que lastimosamente estos grupos malhadados han destruido durante estos dos días.

(Entrevista al Presidente Lenin Moreno, BBC News Mundo, 9 de octubre de 2019)

- 25 En el mismo sentido que propone el gobierno en la cita previa, las familias fueron llamadas por las autoridades locales a vestirse de blanco e ir al Centro Histórico a recuperar su patrimonio en una jornada cívica de reparación material, pintura de fachadas y pacificación social. Al maquillaje de las fachadas le sucedieron procesos de justicia para las víctimas del paro y en noviembre se levantaron casos de Derechos Humanos que aún se procesan¹¹.
- 26 Este breve relato, incompleto e inconcluso, nos permite volver a la pregunta inicial de esta sección para pensar en las apropiaciones sociales de lo patrimonial en contextos de crisis. Por un lado, el valor aurático del patrimonio es movilizado y reclamado por políticos y ciudadanía como forma de consenso, por tanto, de despolitización y desmovilización de la lucha social y, por otro lado, se subvierte y es disputado socialmente.

- 27 Si este valor espectacular ha obliterado una realidad de desigualdad social y étnica de una ciudad como Quito, este mismo valor entra en disputa por efecto de prácticas políticas como la toma de lugares y la intervención sobre la materialidad por parte de los actores del estallido social, así como por las fuerzas públicas que instalan nuevos dispositivos de control, represión y vigilancia.

Imagen n° 2: El Centro histórico de Quito tras el anuncio del fin de la protesta social

Durán, L., 14 de octubre de 2019

- 28 En contextos de lucha, observamos contra usos o prácticas contra-hegemónicas, como la intervención sobre la materialidad de la monumentalidad a través de actos simbólicos de destrucción, incendio, grafiti y toma de lugares. Cada avanzada de una barricada popular sobre una barricada policial implica una toma simbólica y una demarcación territorial física, que deja una huella de las violencias: la quema de materiales sobre la calle, la pintada de consignas, el uso de piedras y materiales de las propias calles para la defensa de los lugares. Lo que para unos es un patrimonio, para otros es el teatro histórico y simbólico de las luchas por derechos aún inalcanzados.
- 29 Las disputas en la esfera pública interpelan el sentido mismo del patrimonio. Sea que se articulen por el derecho a la ciudad o por la memoria e identidad ligadas a procesos de resistencia social, el discurso patrimonial es un fuerte productor de representaciones del pasado, que se activan políticamente en distintos contextos históricos y que vuelve visibles y audibles sujetos, memorias y luchas, e invisibiliza otras representaciones posibles.

La pandemia: ¿un espectáculo sin espectadores?

Imagen n° 3: Marcha feminista en el Centro Histórico de Quito

N. Schuldt, 8 de marzo de 2020

- 30 Luego de octubre, la marcha feminista del 8 de marzo de 2020 fue la última en que la monumentalidad se trastocó con la fuerza política de los cuerpos¹². A marzo le sucedió el confinamiento. El miedo generalizado tomó el lugar de la protesta social, aquietando la intensidad de las sonoridades previas: consignas colectivas, cacerolazos, balas y casquillos, apenas interrumpidos por los silencios de los momentos de espera, la madrugada y el breve descanso obligado de los cuerpos. No obstante, a contrapelo del control panóptico del espacio que buscó vaciarlo de los cuerpos de mujeres, trabajadores, poblaciones indígenas y estudiantes, nuevas protestas efímeras tuvieron lugar en la esfera pública a lo largo del 2020 y continúan en un contexto de profundización de la crisis social y económica.
- 31 ¿Qué queda del espectáculo sin espectadores? Paradójicamente, el efecto de la crisis socioeconómica y la pandemia incidió en el desplazamiento de habitantes en el centro histórico de Quito, acelerado en las últimas dos décadas por el propio proceso de recualificación cultural. Por un tiempo corto, una etnografía del estallido en el centro histórico de Quito se transformó en una del silencio y visibilizó una profunda crisis social. Luego del estallido, la ausencia de los cientos de miles de paseantes, turistas o burócratas, ahora confinados, afectó gravemente a las economías locales. Si bien visibilizó en este espacio una vida barrial y cotidiana, la activación de sociabilidades y redes de apoyo solidario en la crisis, también puso en escena el lado más penoso de la desigualdad: el incremento de personas en situación de calle, de los niveles de violencia intrafamiliar y la presencia de cientos de niños y niñas expulsados del sistema educativo en ausencia de conectividad.
- 32 El centro histórico no volvió a ser habitado del mismo modo y su ritmo y sonoridad mutó en ausencia de aquellos cientos de miles de personas que circulaban cotidianamente el lugar. Algunos colectivos vecinales¹³ continuaron movilizándose en la esfera pública demandando la eliminación de las barreras de circulación y control,

apelando al derecho a la ciudad y al patrimonio. Estos dispositivos que mostramos en las imágenes, como vallas y alambradas, se confunden hoy con el mobiliario urbano previo – macetas con plantas, bancas anodinas, luminarias para paseantes y turistas – en una ciudad patrimonial cercada que parecería estar a la espera de nuevos estallidos.

- 33 En el contexto de la pandemia, colectivos barriales retiraron algunas vallas con indignación, algunas plazas volvieron a ser habitadas por la noche y los parques de la ciudad aparecieron con carpas de familias despojadas. Los comerciantes de los mercados cerrados se tomaron las esquinas y las calles se convirtieron en un espacio de circulación para la sobrevivencia de sectores populares y economías informales precarizadas por la crisis, constantemente asediados por agentes de control del espacio público, antes bajo el argumento de la informalidad, hoy bajo el argumento de la salud pública. La ciudad patrimonial se mostró como un espacio de disputa latente en que se contestan socialmente tanto el discurso hegemónico como sus ejercicios de estabilización y disciplinamiento.

Conclusión

Imagen n° 4: El Centro Histórico de Quito durante la pandemia

L. Durán, septiembre de 2020

- 34 La intervención de los sujetos sobre lo patrimonial en contextos de crisis constituye un vehículo de audibilidad y visibilidad de gran importancia. Por un lado, el valor aurático del patrimonio es movilizado y reclamado por políticos y ciudadanía como forma de consenso y pacificación y, por otro lado, se subvierte y es disputado socialmente. El centro es intervenido en su materialidad y son interpelados los símbolos del poder que contiene a través de actos de destrucción, que nos recuerdan que la ciudad patrimonial

ha sido históricamente un espacio de expresión de formas de resistencia frente la hegemonía y sus ejercicios de estabilización de la memoria y disciplinamiento de los cuerpos. En este sentido, coincidimos con Delgado en la necesidad de pensar y lo patrimonial desde su capacidad de expresar, tanto en momentos de excepcionalidad como de cotidianidad, su propia historicidad:

Porque es realmente histórico, el centro urbano es un bien patrimonial, no de las instituciones que relatan a través suyo su propio pasado, ni de las iniciativas mercantiles que quisieran verlo traducido en negocio, sino de la sociedad que lo habita y lo emplea y, por descontado, de los colectivos que encuentran en él, el marco en que proclamar que existen y no callan sus agravios (2014: 204).

- 35 Desde que Quito inaugurara los procesos de patrimonialización en Latinoamérica, más de doscientas ciudades han sido declaradas patrimonio mundial a escala global. Continuar estudiando las formas de apropiación social de los centros históricos en contextos de crisis nos permite comprender de qué maneras lo urbano y lo patrimonial se articulan con las preocupaciones sociales y la experiencia cotidiana. Los actores sociales, a través de pintadas, intervenciones y destrucción, replantean el imaginario de la ciudad postal patrimonial y despojan a la monumentalidad de su “altar” y al patrimonio de su “aura” (Benjamin, 1973) para devolverle su actualidad.
- 36 En los pliegues del proyecto espectacular, en su crisis, la agencia social y la experiencia cotidiana nos permiten problematizar las miradas clásicas hacia la ciudad patrimonial en Latinoamérica y buscar otros derroteros que permitan mirar a estos espacios dentro de la contingencia y re articularlos a lo social. En este texto hemos intentado, de manera fragmentaria y abierta, aportar desde una práctica etnográfica en curso, algunas reflexiones que consideramos relevantes para problematizar la cuestión patrimonial a futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Arantes, Antonio, « Desencaje y exclusión. Preservación cultural, desarrollo y vida cotidiana », en Durán, Lucía, Mónica Lacarrieu y Eduardo Kingman (coords.), *Habitar el Patrimonio. Nuevos aportes al debate desde América Latina*, Quito, Flacso, Uba, Instituto de Patrimonio de Quito, 2014, p. 8-25

Arantes, Otilia, Vainer, Carlos, Maricato, Ermínia, *A cidade do pensamento unico. Desmanchando consensos*, Petrópolis, Editora Y. Vozes, 2002.

Lissardy, Gerardo, « Crisis en Ecuador. Entrevista exclusiva a Lenín Moreno », *BBC News Mundo*, 9 de octubre de 2019, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49981979>, página consultada el 8 de noviembre de 2019.

Benjamin, Walter, *La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica*, Madrid, Taurus, 1973

Bustos, Guillermo, *El culto a la nación: escritura de la historia y rituales de la memoria en Ecuador, 1870-1950*, Quito, Fondo de Cultura Económica/Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2017.

- Burgos-Vigna, Diana, « Del patrimonio a la cultura: evoluciones en la gobernanza urbana de Quito », *Territorios*, n° 32, 2015, p. 61-79.
- Capello, Ernesto, « Hispanismo casero: la invención del Quito Hispano », *Procesos*, n° 20, 2004, p. 55-77.
- Carman, María, *Las trampas de la cultura. Los “intrusos” y los nuevos usos del barrio de Gardel*, Buenos Aires, Paidós, 2006.
- Carrión, Fernando y Hanley, Lisa (eds.), *Regeneración y revitalización urbana en las Américas. Hacia un estado estable*, Quito, Flacso, 2005.
- Debord, Guy, *Comments on The Society of the Spectacle*, London, New York, Verso, 1998.
- Delgado, Manuel (2014), « La memoria insolente. Luchas sociales en centros Históricos », en Lucía Durán, Mónica Lacarrieu y Eduardo Kingman (coords.), *Habitar el Patrimonio. Nuevos aportes al debate desde América Latina*, Quito, Flacso, Uba, Instituto de Patrimonio de Quito, 2014, p.196-209
- Durán, Lucía, Lacarrieu, Mónica y Kingman, Eduardo (coords.), *Habitar el Patrimonio. Nuevos aportes al debate desde América Latina*, Quito, Flacso, Uba, Instituto de Patrimonio de Quito, 2014.
- Durán, Lucía, *La Ronda: olvidar el barrio, recordar la calle*, Quito, Flacso, 2015.
- Durán, Lucía, « Reflexiones y debates en torno al patrimonio cultural inmaterial, la participación y las ciudades », *Revista Artesanías de América CIDAP*, n° 77, 2019, p. 33-43.
- García Canclini, Néstor, « Los usos sociales del Patrimonio Cultural », en Aguilar, Encarnación (comp.), *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, Junta de Andalucía, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 1999, p. 16-23
- Girola, Florencia, Yaccovino, Paula y Laborde Soledad, « Recentrando la centralidad: procesos de recualificación urbana y espacio público en la ciudad de Buenos Aires desde una perspectiva etnográfica », *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, vol. 10, n° 10, 2011, p. 25-40.
- Hiernaux, Daniel, González, Carmen, « Gentrificación, simbólica y poder en los centros históricos: Querétaro, México », *Scripta Nova*, vol. XVIII, n° 493 (12), 2014.
- Hobsbawm, Eric, Ranger Terence (eds.), *The Invention of Tradition*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.
- Kingman, Eduardo, *La ciudad y los otros. Quito 1860-1950. Higienismo, ornato y policía*, Quito, Flacso, Fonsal, 2008.
- Kingman, Eduardo (comp.), *San Roque: indígenas urbanos, seguridad y patrimonio*. Quito, Flacso, Heifer International, 2012.
- Lacarrieu, Mónica, « Políticas de patrimonio y procesos de gentrificación/recualificación: negociaciones y tensiones entre la estética patrimonial y el campo público de lo social », en Durán, Lucía, Mónica Lacarrieu y Eduardo Kingman (coords.), *Habitar el Patrimonio. Nuevos aportes al debate desde América Latina*, Quito, Flacso, Uba, Instituto de Patrimonio de Quito, 2014, p.26-47
- Lacarrieu, Mónica et al., « Procesos de recualificación y relegación en la ciudad de Buenos Aires. Repensando la noción de ciudad-fragmento y la despolitización de lo urbano », *Argumentos*, n° 66, 2011, p. 15-34.
- Leite, Rogério Proença, « Consuming Heritage. Counter-uses of the City and Gentrification », *Vibrant*, vol. 10, n° 1, 2013, p. 165-189.
- Márquez, Francisca, « Poder y disputa en la monumentalidad de la nación. Buenos Aires, Brasilia y Santiago », en Durán, Lucía, Mónica Lacarrieu y Eduardo Kingman (coords.), *Habitar el*

Patrimonio. *Nuevos aportes al debate desde América Latina*, Quito, Flacso, Uba, Instituto de Patrimonio de Quito, 2014, p.174-195

Prats, Llorenç, *Antropología y Patrimonio*, Barcelona, Ariel, 1997.

Rancièrè, Jacques, *El espectador emancipado*, Buenos Aires, Manantial, 2000.

Salgado, Mireya, « El Patrimonio Cultural como narrativa totalizadora y técnica de gubernamentalidad », *Revista Centro-h*, n° 1, 2004, p. 13-25.

Yúdice, George, « Modelos de desarrollo cultural urbano: ¿gentrificación o urbanismo social? », *Alteridades* vol. 18, n° 36, 2008: p. 47-61.

Zukin, Sharon, « Gentrification: Culture and Capital in the Urban Core », *Annual Review of Sociology*, vol. 13, 1987, p. 129-147.

Zukin, Sharon, *Naked City: The Death and Life of Authentic Urban Places*, Oxford, Oxford University Press, 2010.

Smith, Laurajane, *Uses of Heritage*, London and New York, Routledge, 2006.

NOTAS

1. Quito inauguró, junto con Cracovia, la lista de Patrimonio Mundial de UNESCO en 1978, en el marco de la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de 1972.

2. La Ley del Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural data del 23 de diciembre de 1987. Años antes, en 1984, mediante declaratoria nacional se había delegado el control y cumplimiento de Ley de Patrimonio Cultural a la Comisión del Centro Histórico del Municipio de Quito. La Ley del FONSAL (Fondo de Salvamento del Patrimonio) y una institución homónima en Quito (destinó recursos fiscales y de cooperación a la recuperación del centro histórico hasta el año 2010 en que se transformó en Instituto Metropolitano de Patrimonio).

3. La traducción es propia.

4. El primero refirió centralmente al posicionamiento de la ciudad en el escenario global mediante el desarrollo de infraestructuras y de la política cultural y, el segundo, a la revalorización de un territorio desindustrializado a partir de la implantación una arquitectura de autor capaz de dinamizar la economía y desarrollar de las industrias creativas y turísticas. Para una crítica contemporánea ver los trabajos de Manuel Delgado (2007) y Josepa Cucó i Giner (2013).

5. La traducción es propia.

6. La investigación sobre Quito ha producido una literatura relevante y de gran importancia para comprender las dinámicas de la patrimonialización. Para profundizar en cuestiones relativas al hábitat y al espacio urbano se sugiere revisar los textos de Córdoba (2006) y Carrión (2002); sobre la población y vivienda, resultan interesantes los aportes de Delgadillo, (2011); Bromley y Jones (1996) y De Maximy y Peyronnie (2002). Sobre las políticas urbanas, son igualmente importantes las contribuciones de Burgos-Vigna (2015); Collin-Delavaud (2000); Carrión, (2000); Carrión *et al.* (2007); Cifuentes (2008) y Moreira (2001).

7. El Econ. Rafael Correa Delgado gobernó el país entre 2007 y 2017. Le sucedió Lenín Moreno, su vicepresidente en el periodo 2007-2009 y entre 2009 y 2013.

8. Las medidas fueron anunciadas por el presidente Lenín Moreno como parte de un plan de ajuste económico de recorte al gasto público e incremento de la recaudación tributaria. Entre otras medidas, el gobierno planteó mantener el impuesto al valor agregado al 12%, eliminar y reducir aranceles para productos de uso en el sector agrícola e industrial, eliminar el anticipo al impuesto a la renta, reducir en 20% en la remuneración de contratos ocasionales y las vacaciones

de empleados públicos, así como realizar un aporte mensual de un día de salarios de los trabajadores de las empresas públicas. Mediante el Decreto Ejecutivo 883 se liberó el precio de los combustibles, lo que se tradujo en la eliminación del subsidio de los combustibles, siendo esta la medida más controversial.

9. Esto se debe en parte, a la fuerza política y de organización que el movimiento indígena ha ganado en los últimos cuarenta años. En la historia reciente del Ecuador, han sido actores protagonistas en la política, y en alianza con otros sectores populares han derrocado presidentes. Tal fue el caso en 1997, durante el gobierno del Presidente Abdalá Bucaram, cuando después del establecimiento de una serie de medidas económicas, se movilizaron protestas de estudiantes, sindicatos y el movimiento indígena, y finalmente en febrero del mismo año, el Congreso Nacional lo destituyó. Así mismo, en el 2000, oficiales de rango medio y grupos indígenas terminaron con el mandato del Presidente Jamil Mahuad. En 2005, a la movilización indígena se sumaron otros sectores sociales y llevaron a la salida del entonces Presidente Lucio Gutiérrez, en la denominada "rebelión de los forajidos".

10. En tan sólo un día de protestas, 200 personas habían sido detenidas y el gobierno anunciaba un estado de excepción que limitaría los derechos de la ciudadanía. Los violentos enfrentamientos, la represión policial en Quito, y los saqueos registrados en Guayaquil, llevaron al gobierno a establecer el estado de excepción por 60 días.

11. En diciembre de 2019, la Asociación de Víctimas del Paro Inocencio Tucumbi señala las muertes ocurridas durante el paro como crímenes de Estado.

12. La toma simbólica de monumentos, escultura pública y espacios simbólicos ha sido una constante en todas las protestas feministas de la última década en Latinoamérica.

13. Uno de los colectivos más activos es "Defensa del Centro Histórico", grupo que aglutina a vecinos y locales comerciales en resistencia frente a la peatonalización del centro histórico y el derecho al espacio público. El retiro de vallas realizado por los propios vecinos a inicios de septiembre de 2020 duró poco tiempo. Las vallas fueron colocadas nuevamente por la policía y los órganos de control de la municipalidad.

RESÚMENES

En las últimas tres décadas, la antropología latinoamericana ha producido lecturas críticas sobre los procesos de patrimonialización basados en modelos de espectacularización urbana. A contrapelo del discurso autorizado sobre los centros históricos – enfático en el valor arquitectónico, histórico, cultural y económico –, la observación de la experiencia cotidiana en estos espacios muestra cómo los actores sociales trastocan los sentidos de la monumentalidad a través de contra usos sociales. A más de cuatro décadas de la patrimonialización de Quito, la primera capital latinoamericana inscrita en la lista de ciudades patrimonio mundial de UNESCO de 1978, el artículo propone una reflexión abierta sobre los límites de la espectacularización urbana, a partir de la observación etnográfica del centro histórico de Quito durante el estallido social ocurrido en Ecuador en octubre de 2019 y la pandemia de 2020.

Au cours des dernières trois décennies, l'anthropologie latino-américaine a proposé des lectures critiques des processus de patrimonialisation produits à partir de modèles de spectacularisation urbaine. Contrairement au discours officiel sur les centres historiques qui accentue leur valeur architecturale, historique, culturelle et économique, l'observation quotidienne de ces espaces

montre comment les habitants déstabilisent la monumentalité à partir de contre-usages sociaux. Plus de quatre décennies après la patrimonialisation de Quito, première capitale latino-américaine inscrite sur la liste des villes du patrimoine mondial de l'UNESCO de 1978, l'article propose une réflexion ouverte sur les limites de la spectacularisation urbaine, à partir de l'observation ethnographique du centre historique de Quito dans le contexte de la mobilisation sociale qui a eu lieu en Équateur en octobre 2019 et de la pandémie de 2020.

During the last three decades, Latin American anthropologists have introduced critical perspectives on urban heritage processes based on urban spectacular models. The authorized discourse of heritage accentuates the architectural, historical, cultural and economic values of historical centers. However, the observation of these spaces in daily life reveals the multiple counter uses and appropriations through which social actors destabilize monumentality. Over four decades after Quito was inscribed as the first Latin American capital in the world heritage cities list of UNESCO of 1978, the article proposes an open reflection on the limits of the urban spectacular model, based on the ethnographical observation of Quito's historical center during the social outbreak that took place in Ecuador in October 2019 and the 2020 pandemic.

ÍNDICE

Mots-clés: Patrimoine culturel, centre historique, conflits urbains, pandémie, Quito

Palabras claves: Patrimonio cultural, centro histórico, disputas urbanas, pandemia, Quito

Keywords: Cultural heritage, historical center, urban conflicts, pandemic, Quito

AUTOR

LUCÍA DURÁN

Docente universitaria, investigadora y gestora cultural. Candidata al Doctorado en Antropología por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Mg. en Antropología Visual por FLACSO Ecuador. Fue la primera mujer Secretaria de Cultura de la ciudad de Quito. Ha publicado varios textos sobre ciudad, visualidad y patrimonio cultural. luciaduran40@hotmail.com